

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 4 - CONOCIENDO AL PADRE
LECCIÓN 4
CAPITULO 4



**MÁNDAME CERCA
DE MIS HIJOS**

Levamos 3 mensajes sobre las bendiciones de Dios, dado que hay muchos creyentes que han definido que Dios esta lejos, desinteresado en los asuntos de sus hijos, lo cual ocasiona desconfianza en Su Obra.

Y es que a veces se tiene una imagen deforme de Dios en cuanto que lo considera que esta lejos, no interesado, incluso algunos lo consideran hasta injusto.

¿Por qué existirá esta percepción tan incorrecta de Dios?

Por ignorar que Dios es amor, bondad, misericordia y que quiere hacernos el bien y no el mal.

Santiago 1:17 “Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación”.

Es otras palabras este texto nos dice:

Todo bien que tenemos viene de Dios; y El esta interesado en darnos mucho más.

Entonces si algo no tenemos es porque hemos dejado de hacer la parte que nos corresponde.

Dios no ha cambiado nunca a través de los siglos y su interés por nuestro bien no ha cambiado.

Moisés quien tenía este deseo profético que venia del corazón de Dios, “Dios os haga mil veces más de lo que ahora sois”.

Deuteronomio 1: 11 “¡Jehová Dios de vuestros padres, os haga mil veces más de lo que ahora sois, y os bendiga, como os ha prometido!”.

¿Cómo alcanzar las bendiciones?

Le explicaba en las semanas anteriores:

Primero debemos buscar, obedecer, seguir todas las enseñanzas de la Biblia; vivir en santidad, en integridad y en justicia.

Ser felices con lo que tenemos ahora, que Dios irá añadiendo, día a día, hasta sobreabundar.

No estoy diciendo que seamos conformistas, sino estar atentos a las cosas de Dios; trabajar y no desmayar; porque El irá añadiendo como El quiera pues sabe de los deseos de nuestro corazón.

Mateo 6: 25 al 33.

Un texto esta una llave muy importante para recibir bendiciones de Dios:

Mateo 6: 33 “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas las cosas os serán añadidas”.

Buscar primero el Reino de Dios – No es precisamente recluirse en un convento, sino más bien obedecer todos los mandamientos del Señor al 100%. Dios requiere de pureza para bendecir.

Buscar su justicia; en el original es – “equidad” – igualdad de ánimo, bondadosa templanza habitual, propensión a dejarse guiar a ser juicios por el sentimiento del deber o de la conciencia. Moderación de dar a cada uno lo que merece.

El cumplimiento de estos dos requisitos impactará nuestra fe para aprender a esperar lo bueno de Dios.

Si buscamos a Dios y somos justos y equitativos según Dios se producirá un salto a la fe.

La fe viene después de la obediencia, no es al contrario. ¿Cuánta fe tiene? Depende de cuanta obediencia tenga.

El principio de las bendiciones y que estas nos persigan empieza primero en la invocación de Dios, la obediencia y la santidad.

Con estos requisitos en nuestro corazón podremos tener acceso a todas las cosas temporales y existenciales necesarias para que nos vaya muy bien.

Veamos un texto que nos puede ayudar a entender como el Señor quiere poner todas las bendiciones espirituales y temporales en nuestras manos:

Isaías 45: 11 “Así dice Jehová, el Santo de Israel, y su Formador:
Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos”.

Somos tan especiales para Dios que El se ha comprometido a:

Que podemos preguntar por las cosas por venir.
Mandemos acerca y por sobre los hijos de Dios.
Mandemos acerca de la Creación.

Preguntar por las cosas por venir:

Dios quiere que tengamos la seguridad de los tiempos por venir.

Por eso nos ha dado TODA la revelación de las cosas están por venir en la Biblia; todo lo que va ocurrir esta profetizado.

Ejemplo: La maldad de los últimos tiempos.

Dios no quiere asustarnos sino alertarnos, prepararnos, y que tomemos providencias en cuanto a la santidad, para que la maldad no nos toque.

También puede decirnos lo que vendrá y eso nos habla por sueños, por visiones, por sus profetas, para que estemos preparados y no seamos engañados.

Aún cuando Dios habla “duro” no es para destrucción, sino para edificación.

Jeremías 29:11 “Porque yo se los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis”.

Testimonio: Cuando mi nieta iba a nacer, una hermana muy amada por mi esposa y por mi nos informo de un sueño: “Soñó que mi nieta sufriría cuando naciera, porque venía con el cordón umbilical enredado en su cuello”.

Mi nuera con sabiduría pidió que fuera un nacimiento por cesárea y cual fue la sorpresa al ver que efectivamente venía el cordón umbilical enredado - una vez - en el cuello de mi nieta; Dios salvó de un sufrimiento mayor a mi nieta.

Dios nos ama tanto, que nos hace saber que si vivimos llenos del Espíritu Santo podemos tener acceso a las 4 preguntas más angustiosas de un creyente:

¿Porque, cuando, como, donde? La oración es la que abre todas esas puertas.

El Señor, esta interesado y quiere aclararnos toda duda, pregunta para que hagamos la mejor decisión.

La Voluntad de Dios es que siempre nos vaya bien, solo necesitamos agudizar nuestros sentidos espirituales y oír.

Romanos 12: 2 b ”.....para que comprobéis cual es la buena Voluntad de Dios, agradable y perfecta”.

“Mandadme acerca de mis hijos”.

La palabra “mandadme” tiene otros sinónimos en el original: imponer, encargar, recomendar.

Esta es una declaración sumamente importante e impactante que nos demuestra la posición de dominio y de bendición que tenemos como creyentes.

Tenemos tal poder que podemos movilizar las fuerzas espirituales para ser ayudados, auxiliados y bendecidos.

Y tenemos el poder y la autoridad para reprender las obras del diablo.

Es decir toda la creación invisible entre ellos los ángeles están siendo movilizados a nuestro favor.

Hablando de la importancia de nosotros y de nuestra bendición es suficiente que veamos la confesión de:

Salmo 8: 3 al 9.

El verso 5, en su mejor traducción queda: “Lo has hecho poco menor que los - elojim – dioses”, (así en diminutivo).

Así que tenemos el poder de hablarles y pedirles la movilización “de sus hijos” a nuestro favor.

Pero muchos hemos sido miedosos y el diablo ha tratado de acusarnos para hacernos sentir inferiores a el y su huestes; pero somos superiores, y somos más fuertes.

La única diferencia es que somos mortales, pero podemos llamar la ayuda angelical cuantas veces necesitemos.

Salmo 91:11 y 12 “Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece con piedra”.

Al ser menores que Dios, somos iguales a todos los demás seres creados invisibles, la obvia diferencia es que ellos son espíritu y nosotros carne.

“Mandadme acerca de la obra de mis manos:

Cuando Dios hizo la Creación la hizo para que los hombres pudiéramos señorear sobre ella; y por lo tanto, Dios nos ha dado el privilegio de manejar la obra de sus manos – toda la creación.

Los prodigios, milagros y maravillas están en nuestras manos, por eso Jesús dijo:

Juan 14: 12 al 14.

Porque el Señor quien diseño la Palabra tenía en su corazón que su sacrificio en la cruz nos diera todo el poder y todo el dominio sobre todas las cosas visibles e invisibles.

Porque Cristo no vino a morir por los ángeles, sino por ti y por mi. Cuando El estaba en la cruz, te veía a ti, a ti, a ti, a ti. A todos, uno por uno.

Testimonio: Recuerdo cuando el año pasado vinieron el tiempo de huracanes y fue arrasada la Ciudad de Nueva Orleans, el punto más fuerte en brujería y libertinaje sexual en Estados Unidos, vino Katrina – desolación.

Luego vino otro huracán sobre Houston, y todas - todas - las Iglesias empezaron a reprender que su Ciudad no fuera alcanzada, y en el último momento – algo milagroso según los meteorólogos – el huracán paso de lado sin dañar en nada a la Ciudad.

El problema fundamental de nuestra falta de autoridad para manejar toda la Creación espiritual y física, radica en la falta de santidad, compromiso y el mismo nivel de amor de Dios por nosotros.

Pero en la medida que tenemos la Presencia de Dios en nuestras vidas, las cosas empezaran a tomar otro nivel – seremos una potencia espiritual – para reprender las obras del diablo y aplastarlas.

Lucas 10: 17 al 20.

La base fundamental de nuestras victorias se sustentan en la Santidad, por eso hemos sido vestidos y bautizados con el Espíritu Santo, para que el proceso de santidad, sea la base de nuestro diario caminar en Cristo Jesús.

¿Que pide Dios primero para bendecirte siempre - que las bendiciones te sigan y te alcancen – tu santificación.

Arrepentimiento y llenura del Espíritu Santo ¿Qué ocurrirá? Estaremos llenos de la santidad de Dios y gobernemos el Mundo natural y el espiritual.